

Estremecedor relato de sobreviviente, a 12 años del incendio ocurrido en la disco "Divine":

"Nunca olvidaré los cuerpos"

► **Sufrió diversas quemaduras, pero dice que "las cicatrices están en mi alma".**

HÉCTOR ALARCÓN

Como cada fin de semana, Claudio se preparó para salir de carrete. Tenía 24 años y aún le escondía su homosexualidad a su familia.

El lugar escogido para ese día fue la disco Divine. "Era cliente frecuente de ese lugar", comenta este vinamarino, que a sus 36 años se dedica a la administración de empresas.

Era un 4 de septiembre de 1993 y Claudio llegaba con cuatro amigos, "sin saber que perdería un par, víctimas del fuego", declara.

INFIERNO

Ya entrada la noche, y mientras el baile servía como excusa para "liberarse de la represión social que significaba ser homosexual en esos años", como dice este joven, se desató la tragedia.

"En un primer momento toda la gente, que no debió haber sido muchos más que 50, sólo atinó a irse



HOMENAJE.- Rolando Jiménez (al centro), presidente del Movilh, comentó que "esta placa en contra de la homofobia es el sexto monumento del tipo en el mundo, después de Nueva York, Amsterdam, Montevideo, San Francisco y Berlín".

al final de la disco. Pero pasados los minutos, eso se convirtió en un infierno y el lugar se empezó a venir abajo. Ahí dije 'aquí me muero' y me encomendé a sor Teresa", relata visiblemente afectado.

Ubicado en las puertas de la ex

disco, y a los pies de la placa recordatoria (ver recuadro) continúa su relato. "Después cundió la desesperación y todo el mundo intentaba escapar. Nunca olvidaré los cuerpos que estaban tendidos en el suelo y que tuve que pisar para salir. Es que en ese instante era mi vida o la de ellos".

UN ACCIDENTE

"Fue terrible. El sólo aspirar ese aire caliente te quemaba. Luego me cayó un palo encendido en la espalda y mi cara se quemó de sólo tocar las paredes", cuenta, agregando: "gracias a distintos tratamientos pude borrar las marcas físicas, pero nunca pude hacer lo mismo con las cicatrices que llevo en el alma, que es lo peor".

Si bien mucho se especuló con la posibilidad de la participación de

terceros en el incendio, Claudio precisa que "ese día se sentía mucho olor a cera, además creo que incluso a veces le echaban petróleo al suelo para que la gente no se resbalara al bailar. Por tanto, creo que todo fue un muy lamentable accidente".

Su opinión es contraria a la de la abogada que lleva el caso, María Elena Quintana, quien dijo que "con la reapertura del caso, hace un tiempo, y con el cambio del juez (Jorge Gándara), se espera que tengamos los resultados esperados. Y según algunos indicios se podría hablar de la participación de alguien en la tragedia".

Ajeno a esto, Claudio sólo destaca que haber sido un sobreviviente le permitió ser aceptado por su familia. "Aunque son chapados a la antigua, prefirieron tener un hijo homosexual que uno muerto".

Mejor calidad de vida"

Para el presidente del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh), Rolando Jiménez, "el país está mostrando una mayor apertura en el último tiempo. Prueba de ellos es que distintos sectores ven como una necesidad legislar sobre el tema de parejas homosexuales. Desde Renovación Nacional hasta la Democracia Cristiana", comentó, agregando que "de hecho, las nuevas generaciones de homosexuales tienen una mejor calidad de vida que la que tuvo la mía. Creo que ese es uno de los grandes triunfos de nuestra lucha".

Prueba de ello, ayer fue colocada una placa en las puertas de la ex disco "Divine". "Para recordar a los 16 fallecidos y dejar un precedente que diga no a la homofobia en este país", concluyó.